

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

UDS



SEMESTRE:

3er SEMESTRE

NOMBRE:

Yajaira gpe. Méndez Guzmán

DOCENTE:

DR. Alfredo López

FECHA:

13/09/2022

El efecto nocebo en medicina o psicología, es el empeoramiento de los síntomas o signos de una enfermedad, causado por la expectativa del propio paciente. La misma puede ser consciente o no, y se basa en los efectos negativos de una medida terapéutica, esperados por el paciente. Podría decirse que es la versión opuesta del efecto placebo. Nocebo se usa como un adjetivo para calificar las respuestas o reacciones dañinas, desagradables e indeseables que manifiesta la persona luego de someterse a un tratamiento. Pero estas manifestaciones como tal, no se deben al compuesto químico, sino más bien son consecuencia de las expectativas pesimistas propias del sujeto, al pensar que el fármaco le causaría efectos dañinos, dolorosos y desagradables. Por lo tanto, en el nocebo no tiene por qué existir un fármaco «real». Pero, aun así, las consecuencias dañinas y desagradables a nivel bioquímico, fisiológico, emocional y cognitivo, sí lo son. Las causas que puede tener por el efecto son En el caso de algunos efectos nocebo, la información negativa previa de tratamientos sin éxito puede ser particularmente importante en la mediación de los resultados indeseables de los tratamientos de rutina. Por lo tanto, la consideración de los efectos nocebo en el contexto de la relación médico-paciente y la divulgación en la práctica habitual, puede ser valiosa para minimizar tanto los componentes negativos del nocebo como mejorar los resultados terapéuticos. Para evitar el efecto nocebo los médicos y terapeutas deben evitar infundir expectativas negativas durante el proceso de consentimiento informado, e información sobre el procedimiento al que se someterá el paciente. La evidencia actual sobre el efecto nocebo en la práctica clínica de rutina, sugiere que hay posibilidad de reducir el componente negativo de los resultados terapéuticos. Si la información negativa que se transmite es acerca de la iniciación de un tratamiento, es éticamente importante crear un contexto de información negativo. Cuando esta situación se estudia en el contexto clínico o de laboratorio y se administra un tratamiento placebo, hay una gran proporción de pacientes que empeora. Al dar la misma información acerca de un tratamiento clínico de rutina, es probable que el componente contextual negativo siga estando presente. Por lo tanto, el resultado neto de ese tratamiento puede deberse a los efectos positivos generales del tratamiento, menos los efectos negativos nocebo. El efecto placebo se basa en la mejora o la desaparición de los síntomas de una enfermedad en un paciente llevando a cabo un tratamiento que no tiene propiedades curativas reales. Los pacientes llegan a experimentar una mejoría de los síntomas tomando una sustancia inocua, (sin efectos que puedan relacionarse directamente con esa enfermedad), de modo que es la mente la encargada de convencer al organismo de esos efectos positivos del medicamento, que son inexistentes. Para que el efecto placebo funcione, es necesario que se inicien dos mecanismos en la mente del paciente, que son: el condicionamiento clásico y las expectativas. El paciente tiene la expectativa de curarse mediante una medicación concreta, lo que condiciona la respuesta de su organismo al tratamiento. A mayor expectativa de mejora, mayor resulta el efecto del placebo, siendo a su vez el condicionamiento cada vez mayor. Para lograr que el proceso tenga éxito, entran en juego otras variables relacionadas con la percepción del paciente. Por ejemplo, la mente del paciente tenderá a medir la sensación de profesionalidad y competencia del médico o farmacéutico que administra el tratamiento.

Un medicamento es una sustancia con propiedades para el tratamiento o la prevención de enfermedades en los seres humanos. También se consideran medicamentos aquellas sustancias que se utilizan o se administran con el objetivo de restaurar, corregir o modificar funciones fisiológicas del

organismo o aquellas para establecer un diagnóstico médico. Los medicamentos se emplean a dosis tan pequeñas, que, para poder administrar la dosis exacta, se deben preparar de forma que sean manejables. Las diferentes maneras en qué se preparan (pastillas, jarabes, inyectables, pomadas, etc.) se denominan formas farmacéuticas. Los medicamentos no sólo están formados por sustancias medicinales, a menudo van acompañados de otras sustancias que no tienen actividad terapéutica, pero que tienen un papel relevante. El código ATC (Anatomical, Therapeutic, Chemical classification system) o código de clasificación anatómica-terapéutica-química es una clasificación jerárquica asignada por el Collaborating Centre for Drug Statistics Methodology de la [OMS](#) (Organización Mundial de la Salud), con el fin de agrupar los medicamentos según el órgano sobre el que actúan, su efecto farmacológico, indicaciones terapéuticas y estructura química.

A cada fármaco le corresponde un código ATC (Anatomical, Therapeutic, Chemical clasificación sistema) y este se especifica en la ficha técnica del medicamento, es decir, en el resumen de las características del producto.

Esta clasificación ha sido adoptada principalmente en Europa, pero también en otros países, entre ellos, Colombia y está estructurada en 5 niveles:

Nivel 1. Anatómico.

Órgano o sistema en el cual actúa el fármaco. Existen 14 grupos en total.

Nivel 2.

Subgrupo terapéutico, identificado por un número de dos cifras.

Nivel 3.

Subgrupo terapéutico o farmacológico, identificado por una letra del alfabeto.

Nivel 4.

Subgrupo terapéutico, farmacológico o químico, identificado por una letra del alfabeto.

Nivel 5.

Nombre del principio activo o de la asociación farmacológica, identificado por un número de dos cifras.

Como toda clasificación, permite agrupar medicamentos similares, lo cual es muy útil porque nos habilita, por ejemplo, crear reglas de soporte a la toma de decisiones por GRUPOS similares. También se pueden hacer estudios de consumo de fármacos por categoría.